



EL SEÑOR

Don Luis Grech Pedauyé

DEL COMERCIO DE ESTA CAPITAL
HA FALLECIDO

en el día de hoy á las siete de su mañana, después de recibir los Stos. Sacramentos

R. I. P.

Su afligidísima esposa D.^a Elvira Peña y Mauquez, hijos, madre D.^a Matilde Pedauyé, hermanos, padres políticos D. Francisco Peña y Vaquero y D.^a Ascension Mauquez Galiana, hermanos políticos, tíos, sobrinos, primos y demás parientes.

Suplican á sus numerosos amigos que por olvido involuntario no hayan recibido esquila mortuoria, se sirvan encomendar su alma á Dios y asistan á su funeral y entierro que tendrán lugar en la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. del Carmen, el primero á las nueve y el segundo á las diez del día de mañana, por cuyo señalado favor les dan anticipadamente las mas expresivas gracias.

Murcia 26 de Junio de 1896.

Casa mortuoria, Paseo del Marqués de Corvera (Fabrica de camas).

EL DUELO SE DESPIDE EN LA PLAZA DE AGUSTINAS

NOTA.—Tambien puede firmarse Platería 70 y Plano de San Francisco, 5.

Edición de la noche.—26 Junio

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

EL PRIVILEGIO

DE LA ARCHICOFRA DIA DEL ROSARIO

En el número correspondiente al seis del que rige, publicó este diario un artículo, que tenía por objeto dar á conocer los tristes privilegios que goza la Archicofradia del Rosario de esta ciudad, de ejercer ciertos actos de caridad con los desgraciados que por sus crímenes resultan condenados á la última pena.

Y al decir privilegios, corroboramos lo que el articulista asegura de la no obligación á desempeñar mision por demás contristante; puesto que es potestativo en el privilegiado el usar ó no de sus privilegios.

Tenia yo leído y publicado, que todos los que morían de muerte desgraciada, pero que se ignoraba como ó por quien se había verificado la muerte, habían de llevarse al pórtico que antes existió en la puerta del templo parroquial de Santa Catalina; en donde quedaban expuestos, por si sabía alguien quien era el muerto, y cómo había ocurrido la muerte; y después la Cofradia de San Ildefonso, instalada en la indicada parroquia, se encargaba de llevarlos funeralmente al Panteón ó Carnero de la Capilla del Rosario. Sabía esto; pero no me explicaba el porqué habían de inhumarse tales cadáveres en la Capilla del Rosario; y á lo que se deduce, allí se llevaban á enterrar todos los que no morían de muerte natural.

Comparando tiempos con tiempos, costumbres y prácticas añejas, con las novísimas de este siglo, ¡señor, y qué de reflexiones se agolpan á nuestra mente, hecha la comparación!

No hay duda que los Cofrades que tan loables propósitos hicieron, y los que después han continuado tan santas obras, habrán recibido y recibirán recompensa de Aquel que, en espresion de San Pablo, no dejará sin premio un vaso de agua que se dé en su nombre; cuanto más á los que lleven á esas almas la consoladora agua de la resignación y de la esperanza. Y después los obispos, cooperando al

complemento de esa obra, vienen, y del tesoro inagotable de gracia de la iglesia, de que son administradores ó mayordomos, conceden lucro espiritual para el negocio de la otra vida, á los que compren la tela para la hopa del condenado; á los que la lleven casa del sastre; á este si la corta gratis, y á las que la cosan. Y cómo estas, si es que es imponente el ver y manejar ropas que sugieren recuerdos y consideraciones, nada agradables, eran las que más tiempo se iban á sentir con tales impresiones, el Príncipe de la Iglesia, de esa Asociación que es maestra de equidad y de justicia, les concede 40 días de indulgencia por cada punto que den.

Cuando se piensa en el brutal egoísmo de estos tiempos, en que el móvil mas potente y eficaz de los actos humanos es el lucro y el mundano interés; cuando vemos esa filantropía, que á lo mas, y por razones, si se quiere de egoísmo, abrirá la bolsa para el indigente ó el enfermo, pero no desciende á ejercer la caridad personalmente; cuando vemos las grandes virtudes que la Iglesia atesora y comunica; ese altruismo que sabe hacer germinar en las almas, y el egoísmo, mezquindad y pequenez de miras que brotan en los que se alejan de ella, la hostilizan, ó no informan sus actos en tan santos y eminentemente sociales enseñanzas; cuando, ante la fé y los hechos, enjuicamos con las indicadas premisas, se arraigan más y más nuestra fé y nuestro convencimiento, de que es divina la religion que produce ese colectivismo; y son satánicos esos principios que engendran el insolente y cínico personalismo; que si busca la asociación, la colectividad, no es para el mutuo y reciproco beneficio, sino para complacerse en mayor destrucción, en más ingente ruina.

Se disoció el siglo actual de las insustituibles é irreformables doctrinas de Jesús, vida y consuelo; muchos creyeron una rémora á Dios y la religion, ó cuando menos, creyeron que se había de progresar con menor cantidad de Dios y de religion; y tales presunciones, por la misma fuerza de las cosas, han traído este estado social, que aterra más que las borrascas del mar agitado.

Cualquiera, que por su desgracia ahuyente de su alma la idea de Dios-Providencia, de otra vida con sancion penal; cuando el hombre no siente mas que la vida animal, se bestializa y no informa sus actos en la luz de la razon, fomentada por la luz del Evangelio, quien quiera que rompa el lazo

que sujeta nuestros miembros, y nuestras concupiscencias á la razon, y esta á la ley de Dios, ese tal, si se ve sin medios para una vida sensual, cómoda y regalada, cuando no pueda saciar sus concupiscencias y su fiebre de goces sensuales y deleites, sin fé en esta vida y menos en la otra, desea salir de ella; pero convirtiendo antes si pudiera, el mundo en humo, ceniza y ruinas; siendo todo ello muy natural y lógico, extinguida en el alma la luz de la razon y de la revelación.

Neron, de cuya escuela son los modernos anarquistas, hombre sin fé en sus Dioses, si Séneca no lo contiene, Labria cometido el incesto mas nefando; se complació en ver la envoltura que tuvo en el vientre de su madre; habria querido, decia, hacer un manojo de todas las cabezas humanas y cortarlas; para recitar una tragedia y gozar de fuertes emociones, mandó embrear miles de cuerpos de los cristianos, y atados estos á las copas de los árboles de su jardín, prendiéndoles fuego á cierta hora, sirvieron de potente foco de luz.

Por este estilo y corte son los gustos y complacencias de los anarquistas, especialmente de los nuestros propios; que se solazan y buscan esparcimiento, contemplando, siquiera con la imaginación, la hecatombe del Liceo de Barcelona, y el espanto, muertes y mutilaciones que produjera la otra bomba, en la calle de Cambios de dicha ciudad.

¡Y á vista de todo esto todavía uno de nuestros mejores poetas ha dicho en un diario de la ciudad que el primero en declararse en huelga había de ser el verdugo para que no se viera el cadalso!

Tamaños y tan inminentes males todo el mundo los siente y presiente, y contra ellos se clama en las reuniones, en el libro y el periódico; pero, ¿qué remedios sugieren para estirpar tanta gangrena social?

Un escritor ha dicho que la humanidad entera anda enferma, pero de la cabeza. Otros se contraen á exhalar lamentos y quejas, pero al modo que aquella madre que llorara la inminente muerte de su hijo, sin curarse de buscar al médico. Nuestros gobernantes, van á sancionar penas graves contra los anarquistas. Esto no estirpará el mal.

Duros fueron los castigos aquí y en Francia impuestos á los anarquistas de acción, y no prosperan.

Entre tanto, aquí en nuestro país, no se ha podido votar la ley del des-

canso dominical; no se dá otra ley que obligue al trabajo á tanto vago y vampiro que se alimenta del sudor de los demas. Es decir, que los procedimientos contra el grave mal del anarquismo se van asemejando al de aquel médico que pretendiera curar una lesion cardiaca, con sinapismos en las plantas de los pies.

No; la enfermedad hoy de la humanidad, es que está anémica, pero de la sangre de la fé, esperanza y caridad; y tales enfermedades solo se curan con los revulsivos y bálsamos que dejó Cristo en las farmacias de la iglesia. Lo demas es no entenderlo.

A. J. G.

A LAS FAMILIAS de los soldados de Cuba

(Contestaciones)

Nuestra acreditada agencia, nos contesta á la 40.^a relacion que le hemos remitido, preguntando por varios soldados.

Antonio Marin Perez, Cieza (Murcia); soldado del regimiento de Mallorca, núm. 13, batallon expedicionario.

Embarcó en Valencia el 28 de Agosto de 1895; desde que embarcó no ha escrito.

No ha causado baja; está en Puerto Príncipe.

Antonio Segura Giraldo, Cieza, (Murcia); soldado del regimiento de Mallorca, núm. 13, batallon Expedicionario.

Embarcó en Valencia el 28 de Agosto de 1895, escribió en Octubre de 1895, desde Puerto Príncipe.

No ha causado baja; continúa en el mismo punto.

José Moreno Miró, Calasparra, (Murcia); sargento del regimiento de Mallorca, núm. 13, batallon expedicionario.

Embarcó en Valencia el 28 de Agosto de 1895; desde que embarcó no ha escrito.

No ha causado baja; está en Puerto Príncipe.

Pedro Manuel Navarro, Jumilla (Murcia), soldado del batallon mixto de Ingenieros Zapadores, 1.^a compañía.

Embarcó en Cádiz el 30 de Enero de 1895; no hay mas datos.

No ha causado baja.

Gerónimo Soriano Arques, Yecla (Murcia); soldado del batallon peninsular de Alcántara, núm. 3, 7.^a compañía.

Hace mas de quince meses no ha escrito.

No aparece como baja; el regimiento está en Bayamo.

Lázaro Fernandez Sanchez, Coy (Murcia); soldado del regimiento de Isabel la Católica, núm. 75, primer batallon, guerrilla montada, 3.^a compañía.

No hay mas datos.

No ha causado baja; está en Manzanillo.

Antonio Garcia Coronado, Murcia; soldado del regimiento de Borbon, número 17, primer batallon expedicionario, 4.^a compañía.

Su última carta es del 14 de Octubre de 1895, desde Javajuai.

No ha causado baja; está en Remedios.

Los antecedentes citados alcanzan hasta el día 21 del actual.

Las demás preguntas que se nos han hecho de algunos soldados, las contestaremos muy en breve.

Crónica alegre

Dije dias pasados que continuaría dando recetas ó medios sencillos para combatir el calor.

Y como la cosa viene de perilla en las actuales circunstancias, continuo hoy.

**

El tinajero es la *playa* mas concurrida en estos dias.

Las familias modestas se refugian entre las tinajas y allí pasan la mayor parte del día.

Conozco una señora, que ha mandado pintar el tinajero con almagra y aceite de linazas, para que las vasijas esten lustrosas.

Después les ha puesto sobre las tapaderas unos ruedos de ganchillo.

Y las tinajas estan con esta mejora tan huecas y panzonas, que dá gloria verlas.

La señora se ha mandado hacer una bata de tela de colchones, muy ancha.

Y en este traje y en aquel sitio, recibe las visitas que le hacen.

Aquello parece un templo chino.

El día de la inauguración del *cuarto fresco*, como lo llama su dueña, me vi en el duro trance de permanecer un rato entre aquellos *idolos*.

—Tome V. asiento—me dijo la dueña de la casa que parecía un fardo.

Yo comencé á buscar con la vista un sitio apropiado.

Entonces la señora me volvió á decir.

—Siéntese V. ahí, junto á la tinaja gorda, que es la mas fresca.

—¿De veras?—le dije.

—Si señor, ya lo creo, como que está llena de agua de un pozo artesiano.

En efecto junto el abdomen de la tinaja senti cierto fresco agradable.

—¡Caramba!—continuó mi amiga—viene V. congestionado!

—¡Hace tanto calor!—exclamé arriéndome mas al depósito del agua.

—¡Ponga V. la cara en la panza y verá V. que bien resulta... cuando llega la siesta y aprieta el calor, me abrazo al cuello de la mediana, quito la tapadera con los dientes, meto la cabeza y así me quedo dormida, como si estuviera arrullada por las olas del mar.

Una vez calmado un poco del calor que sentia, me despedí de aquella original señora.

En la calle sentí de nuevo los efectos del calor.

Y noté con sorpresa que los transeúntes me miraban y se reían.

Por fin hallé á un amigo.

Se me quedó mirando y exclamó:

—¡Pero chico! ¿Quién te ha pintado esas rosetas en la cara?

Entonces lo comprendí todo, como en las comedias.

El color do almagra de la tinaja, se había pasado á mis pálidas mejillas.

Aquello me dejó frio.

**

Un oficinista de poco sueldo ha hecho un invento prodigioso.

Todos los dias se lleva á su despacho una fiambra de hojadelata, con medio kilo de hielo artificial.

Coloca la fiambra debajo de la mesa y pone los pies encima, como si se tratara de un calentador.

Cuando termina sus tareas, coje el aparato debajo del brazo.

Y una vez en su casa, se bebe el agua fresca que contiene, durante la comida.

Pero no es esto solo.

Ayer me decia este buen señor, soplándose las manos de gusto, que le había salido un sabañón en el dedo gordo.

Y si esta no es una buena receta contra el calor, que saquen otra de más importancia.

J. ARQUES.

Desde Buenos Aires.

(Carta de un murciano.)

El antiguo operario de esta imprenta Eduardo Flores, nos escribe una carta rebosando patriotismo, dándonos las siguientes noticias de Buenos Aires.

Digna por todos conceptos de aplausos se ha hecho la «Asociación pa-

